



## ¡JARCIA! ...con tomate

Sergio Gómez Weber\*

¡JARCIA!, se escucha desde el primer cubichete de proa. Una orden que los marinos instruidos en el Buque Escuela "Esmeralda" conocen muy bien. Subir a la tabla de jarcia y esperar la orden de pito mariner "virando por mano" para emprender la trepada a los palos de la "Dama Blanca". Algunos minutos antes de efectuar el toque de atención al puente de mando y a que se ordenara "dejar la cruz sobre brioles", el ayudante del Jefe de Palo llama a un integrante del Trinquete y corrige su tenida: "¡La tenida para subir por alto es con tomate!". Bruscamente mi concentración se ve distraída por algo totalmente inusual, "¿con tomate?" repetí... repasando todos mis años de embarco, pensé: "¡Pero, si eso no está escrito en ninguna parte!" y tampoco guarda relación con especificaciones de la maniobra o instructivos del uniforme a emplear, tratando de hacer siempre las cosas "by the book". No tengo recuerdos que hace 15 años atrás, cuando fui un joven flamante Guardiamarina, se dijera algo similar, y el buque en cuanto a su maniobra y velamen no ha cambiado en lo absoluto. Estaba en lo cierto... era algo totalmente nuevo, si bien no era algo de gran relevancia, me parecía algo curioso e incluso irrisorio. Mientras el buque gobernaba para "viento a un descuartelar" reflexionaba ingenuamente, ¿qué relación tiene una verdura con la tenida? ¡Concéntrate Capitán!

No se refiere a la baya jugosa de forma generalmente subesférica que comemos habitualmente como parte de una ensalada. ¿En qué estaría pensando que no me di cuenta? Posiblemente las largas singladuras me tenían un poco distraído, siendo que una maniobra requiere de la mayor concentración, sobre todo en los aspectos de seguridad. Resulta que mi ayudante, el Subteniente instructor, se refería, al dirigirse a la Guardiamarina, a que debía subir con el pelo "tomado en tomate", en atención a que el "moño en cola de caballo" podría enredarse en la jarcia metálica, poniendo en riesgo su seguridad. Probablemente, y lo he visto en las películas, los marinos de siglos pasados, corsarios y piratas, usaban el pelo largo y debían hacer lo mismo para trabajar en una maniobra, tomarse el pelo para no engancharse con algún elemento o para no perder visión por efecto del viento que hiciera que sus ojos quedaran cubiertos de pelo pudiendo provocar un accidente. Entonces, no debiera ser tan extraño, al contrario, tiene toda lógica como norma de seguridad, lo que pasa es que no estaba acostumbrado a ver mujeres y hombres en la misma fila, menos subiendo por alto y ahora cargando o aferrando las velas.

Quizás a muchos marinos de largas singladuras y viejos lobos de mar les costaría imaginar trabajar con mujeres a bordo, largos períodos de navegación, espacios reducidos e incómodos, etc.

\* Capitán de Corbeta. G.ELN.TC.



En el año 2011, se embarcaron por primera vez 32 Oficiales y 14 Gente de Mar femeninos de línea en el BE "Esmeralda".



Subiendo por alto.

Para muchos podría significar algo complejo. La realidad es que no tiene ninguna complejidad ni dificultad, más que la adaptación de todos los integrantes de la dotación, acostumbrándose a nuevas situaciones de forma, pero manteniendo el fondo y la esencia del Marino.

Si bien la mujer en la Armada de Chile ha integrado sus filas desde el año 1937 en escalafones de servicios y ocasionalmente se han embarcado especialidades del área sanidad y civiles en buques de transporte, médico dental y oceanográfico, a partir del año 2011 se embarcaron por primera vez 32 Oficiales y 14 Gente de Mar femeninos de línea en el Buque Escuela, marcando un hito en la historia de nuestra Armada, y comenzando una carrera sin barreras, con igualdad de perspectivas profesionales, equidad en el trato, y oportunidad de vivencias que sus pares hombres.

Volviendo a la maniobra en que estábamos, al momento de "izar y cazar el Aparejo Clásico", supervisaba atentamente como subían por alto, justo en el tramo más difícil correspondiente al arraigado, que permite llegar a la cofa sin pasar por la boca de lobo, y luego, a través de los marchapiés, distribuirse a lo largo de las vergas. Para poder ejecutar esta maniobra en forma expedita, el equipo mixto conformado por 56 Oficiales recientemente graduados de la Escuela Naval, de los cuales 11 eran mujeres, requeriría de muchas horas de

entrenamiento, disciplina, temple y por sobre todo trabajo en equipo, poniendo a máxima prueba el compañerismo de los Guardiamarinas, el profesionalismo de los especialistas en maniobra y el liderazgo de los instructores.

Muchos se preguntaban ¿cómo sería la convivencia?, ¿cómo sería el trato?, ¿cómo cambiarían las costumbres, la vida de cámara o la rutina diaria? La simple respuesta es: igual que antes, pero ahora hay integrantes del sexo opuesto. Trabajar en equipo es finalmente lograr que cada uno de sus miembros dé el máximo de sí, explotando las habilidades y fortalezas de cada uno, logrando así un grupo potente que puede enfrentar cualquier desafío. En un equipo mixto esta definición aplica igual, solo que hace al grupo más diverso, aumentando el espectro de personalidades y capacidades. La presencia femenina a bordo, en cuanto a aspectos profesionales, viene a potenciar aquellas debilidades de los hombres y ellos a su vez complementan aquellas de las mujeres, donde cada cual tiene algo que aportar, dándole un mayor valor al grupo.

Los equipos mixtos pueden rendir tanto como uno de un solo género y prueba de ello es que el premio "Eficiencia Marinera" fue ganado por la vela que tenía la mayor cantidad de integrantes femeninos en sus filas respecto a los otros palos. Esta fue la vela Estayes.

La incorporación de la mujer a los escalafones de línea y por ende a las unidades navales representa una suerte

de cambio cultural, un cambio de paradigmas, en que el espacio destinado por más de 200 años solo a hombres, incorpora hoy mujeres, conformando dotaciones mixtas que comparten el mismo juramento y vocación de servicio.

Es así, como en el año 2011, integraron el equipo mixto del Palo Trinquete<sup>1</sup> 65 personas, entre Instructores, Contra-maestre, Capitanes de Alto y Trinqueteros, trabajando a la par, bajo las mismas condiciones y en ocasiones con vientos sobre 25 nudos, bajas temperaturas, lluvia y mar gruesa.

Finalmente, la forma en que se tomen el pelo los integrantes femeninos de la maniobra atiende a un aspecto de seguridad que antes, por razones obvias,

no se consideraba y que corresponde a un ejemplo de una serie de aspectos nuevos a considerar producto de la integración femenina a la rutina de los buques. El fondo del asunto es que la mujer en la carrera de línea se ha incorporado exitosamente al quehacer de a bordo y al menos en esta experiencia, demostró que podía cumplir las mismas obligaciones y tareas que los hombres, con equidad en el trato y respeto mutuo, logrando fortalecer los equipos humanos con nuevas ideas, nuevos detalles y otras características propias del género femenino, para hacer de esta Institución una Marina de hombres y mujeres de mar, tan profesionales como siempre, al servicio de la Patria.

\* \* \*



1. Palo Real de fierro tubular de 34 metros de largo con su mastelero de 19,55 metros aparejado en cruz con cuatro vergas de fierro horizontales y una superficie vélica de 535,6 metros cuadrados.